

In our Lenten Gospels, we have seen Jesus overcome temptation, shine with his heavenly and divine glory, draw faith out of a Samaritan woman who was thirsty for love, and impart sight to a man born blind. Now, he raises the dead.

In each case, we catch a glimpse of an aspect of the Glory of God – incarnate in Jesus, the Word made Flesh. He wants us to see who he is. He wants us to believe who he is. The Glory of God is real and palpable. There are signs of him everywhere. But it is not enough that we know that there is a God.

Especially in the last three weeks, the encounter with the living, incarnate Lord brings the disciples, the woman, and the man born blind to faith. They begin not just to see the signs but also to believe that this Jesus can touch their hearts and minds and their lives, to bring them to healing and forgiveness and even life from death. We see their faith in Him and it encourages our own faith. But it is not enough that we believe that God loves us.

Today we have Lazarus. Mary and Martha know that Jesus has the power to heal him; they send for Jesus. Martha and Mary know that Jesus loves Lazarus – and loves them. And we know that he loves us. But then he waits. And Martha and Mary wait. And they put Lazarus in a tomb.

Today we have a virus. We pray to Jesus for healing of our whole system, of our whole world. And yet, we have been living in the walking death of our appetites, idolatry, toil, sin, loneliness, and distraction. We know that Jesus loves the sick and the suffering – and we know that Jesus loves us. But he waits. And we wait. And Martha and Mary wait. And Lazarus is in a tomb. And others are put in tombs.

It is not enough to know that there is a God. It is not enough to know that God loves us. ...and it is not enough to know even that God can raise us from this present death.

If that is our hope, then we are shortsighted and are waiting only for our own glory. Jesus waits not to seek his own fame, his own satisfaction, his own friendship, his own power. But neither does Jesus wait to seek our fame, our satisfaction, our friendships, our own power. Jesus waits so that Mary and Martha – and we – can see the true Glory of God. He doesn't just want us to know that he's out there, or just that he can do things for us, or even that he cares about us in our need. In His Glory, which he identifies with his Cross – with the Passion, Death, and Resurrection -- he will radically transform and conform us to his Glory.

Jesus wants to raise us from our tomb, from our sin, from our virus. But not just to give us our old life back. He wants to give us his Life, the life of the Glory of God. It is not enough to know that there is a God. It is not enough to know that God loves us. ...and it is not enough to know even that God can raise us from this present death. He is not just life. He is the Life. If we are to truly live, if we are not to be wrapped in the bonds of the tomb, if we are to truly know the Glory of God, then he must be our Life.

En nuestros Evangelios de Cuaresma, hemos visto a Jesús vencer la tentación, brillar con su gloria divina y celestial, sacar fe de una mujer samaritana que tenía sed de amor e impartir la vista a un hombre nacido ciego. Ahora, él resucita a los muertos.

En cada caso, vislumbramos un aspecto de la Gloria de Dios: encarnado en Jesús, la Palabra hecha carne. Quiere que veamos quién es él. Quiere que creamos quién es él. La gloria de Dios es real y palpable. Hay signos de él en todas partes. Pero no es suficiente que sepamos que hay un Dios.

Especialmente en las últimas tres semanas, el encuentro con el Señor encarnado vivo lleva a los discípulos, a la mujer y al hombre ciego a la fe. Comienzan no solo a ver las señales sino también a creer que este Jesús puede tocar sus corazones, mentes y sus vidas, para llevarlos a la curación y al perdón e incluso a la vida de la muerte. Vemos su fe en Él y alienta nuestra propia fe. Pero no es suficiente que creamos que Dios nos ama.

Hoy tenemos a Lázaro. María y Marta saben que Jesús tiene el poder de curarlo; ellos mandan por Jesús. Marta y María saben que Jesús ama a Lázaro, y los ama. Y sabemos que nos ama. Pero luego espera. Y Marta y María esperan. Y pusieron a Lázaro en una tumba.

Hoy tenemos un virus. Oramos a Jesús por la curación de todo nuestro sistema, de todo nuestro mundo. Y sin embargo, hemos estado viviendo en la muerte andante de nuestros apetitos, idolatría, trabajo duro, pecado, soledad y distracción. Sabemos que Jesús ama a los enfermos y al sufrimiento, y sabemos que Jesús nos ama. Pero él espera. Y esperamos Y Marta y María esperan. Y Lázaro está en una tumba. Y otros son puestos en tumbas.

No es suficiente saber que hay un Dios. No es suficiente saber que Dios nos ama. ... y no es suficiente saber incluso que Dios puede resucitarnos de esta muerte actual.

Si esa es nuestra esperanza, entonces somos miopes y solo esperamos nuestra propia gloria. Jesús espera no buscar su propia fama, su propia satisfacción, su propia amistad, su propio poder. Pero tampoco espera Jesús para buscar nuestra fama, nuestra satisfacción, nuestras amistades, nuestro propio poder. Jesús espera para que María y Marta, y nosotros, podamos ver la verdadera Gloria de Dios. No solo quiere que sepamos que está ahí afuera, o simplemente que puede hacer cosas por nosotros, o incluso que se preocupa por nosotros en nuestra necesidad. En Su Gloria, que identifica con su Cruz, con la Pasión, la Muerte y la Resurrección, nos transformará radicalmente y nos conformará a su Gloria.

Jesús quiere resucitarnos de nuestra tumba, de nuestro pecado, de nuestro virus. Pero no solo para devolvernos nuestra vieja vida. Él quiere darnos su vida, la vida de la gloria de Dios. No es suficiente saber que hay un Dios. No es suficiente saber que Dios nos ama. ... y no es suficiente saber incluso que Dios puede resucitarnos de esta muerte actual. No es solo vida. El es la vida. Si realmente vamos a vivir, si no vamos a estar envueltos en los lazos de la tumba, si realmente queremos conocer la Gloria de Dios, entonces él debe ser nuestra Vida.